

Análisis electoral en varios países.

Por: Mario Hernandez. Rebelión. 10/11/2017

M.H.: Voy a confesarle que me sorprendió la elección del chavismo en Venezuela ¿Cuál es su visión respecto de esta situación?

G.A.: Primero dejame dar un saludo a la familia de Maldonado y a los Mapuches en lucha ante un Estado represivo y criminal. No quería dejar pasar la ocasión.

En Venezuela para mi primó el deseo de paz de la gente, de evitar la guerra civil, entonces votaron masivamente para asegurar eso. Votaron en pluralidad porque participó la oposición y votaron contra el golpe reconociendo las elecciones, la legalidad del gobierno, la Asamblea Constituyente. Eso es lo importante. Hay una voluntad de paz y un repudio al golpe.

La oposición no puede decir que hubo fraude porque independientemente de los problemas que puede haber habido en lo esencial fue una elección sin inconvenientes de ningún tipo. Además la oposición ganó en varios Estados, incluso en Estados estratégicos que son los que están en la frontera con Colombia, por donde pueden venir los paramilitares. No pueden reconocer una legalidad donde ganaron y desconocer la legalidad donde perdieron.

La prensa internacional como siempre, tanto la oral como la escrita, con la infamia de siempre acusaban al gobierno de dictadura por la represión respondiendo a los motines golpistas de la oposición y cuando hubo elecciones la oposición participó y el gobierno ganó bien, la noticia dejó de ser noticia, no se habla de Venezuela.

Lo importante es que con esto se afirma un poco el gobierno, hay tranquilidad por un rato porque ha conseguido un éxito en esto al encontrar una salida pacífica. Además la oposición se divide, porque quedan por un lado los que participaron de las elecciones y van a querer participar en la próxima, tanto en la municipal como en la presidencial y, por otro lado, los golpistas, que todavía esperan que con la OEA, Almagro y EE UU puedan derribar a Maduro.

Para Maduro, sin embargo, es un poco de aire pero no mucho porque el problema real en Venezuela es la situación económica, ha aumentado otra vez un 40% el

salario mínimo que va en la escalera rodante a contramano, está cada vez peor, en un nivel más bajo. Entonces la situación económica es lo principal y a eso Maduro no le da ninguna solución porque no quiere tocar los intereses de fondo del capitalismo en Venezuela y busca, por el contrario, una política extractivista, inversiones imperialistas o de otros países medio imperialistas como China y más de lo mismo que ha llevado a la crisis. Entonces lo que hay que prever es que va a haber una crisis más profunda y que la crisis política que ha sido momentáneamente restañada va a volver a ser aguda en las elecciones presidenciales próximas.

M.H.: Sobre este tema quiero consignar un par de cuestiones. Pude ver en Telesur la conferencia de prensa del presidente Maduro, fue un ejercicio duro porque lo estuve escuchando durante dos horas y media y realmente toda su explicación y la de algunos miembros de su administración, suenan muy convincentes en el sentido de lo que significó un triunfo limpio del chavismo sobre la oposición. Pero hay dos temas que me llaman poderosamente la atención, uno es Almagro que dice que los partidos de la oposición que participaron son traidores y corresponsables del fraude y la otra es la publicación de Clarín del 18 de octubre, con una foto de María Corina Machado y una serie de personajes que desconozco y que dice que no reconoce el resultado de las elecciones, siendo que ella no participó. ¡Esto es increíble!

Un panorama cargado de elecciones, allí en Europa dos elecciones en dos pequeños países como la República Checa y Austria, en ambos ganaron sectores vinculados a la ultraderecha. ¿Qué nos puede comentar al respecto?

G.A.: Ambos son países por donde primero pasan una parte de los inmigrantes, los que no vienen del norte de África, los que vienen desde Asia. Son países, para los reaccionarios, de primera línea, Hungría, Austria y República Checa porque los refugiados, gente que escapa de la guerra y del desastre, quieren llegar a Alemania, pero tienen que pasar por esos países.

Hay toda una capa nacionalista en Austria, una parte de la entonces Checoslovaquia y Hungría eran países que tenían una gran cantidad de nazis, antisemitas y racistas; ahora se despierta nuevamente el racismo, no contra los judíos y los gitanos sino contra los inmigrantes. Es un vómito del pasado, de miles de años. El catolicismo en estos países fue profundamente racista y en las Cruzadas lo primero que hacían era matar judíos antes de llegar a combatir contra los musulmanes. Eso reaparece. Es uno de los elementos del nazismo. Lo que no está es el seudosocialismo, entonces

son católicos, racistas y xenófobos y sin contenido social.

Frente a ellos no hay una izquierda porque la llamada izquierda son los socialdemócratas que en el mejor de los casos, el de los austríacos, jamás han pasado de una política de reformas avanzadas en un país que de todos modos tiene un buen nivel de vida y no lo necesita. Entonces no han hecho educación de ningún tipo, en cambio han fomentado el nacionalismo. Y los excomunistas estalinistas eran lo mismo, en Checoslovaquia pasaron a llamarse socialdemócratas pero manteniendo sus concepciones nacionalistas y racistas de los estalinistas del pasado.

M.H.: Hoy vi que las elecciones argentinas merecieron algún análisis de su parte.

G.A.: Sí. Habíamos dicho que iba a ganar Macri y por bastante, y es lo que pasó. Superó sus votos de las PASO y se encamina hacia una reelección en el 2019, porque enfrente no tuvo una oposición, aparte de que los justicialistas, los peronistas y los kirchneristas tienen una política neoliberal similar y la gente prefiere el original y no la fotocopia.

Cristina Fernández proponía ponerle un freno al ajuste, como si el Parlamento podría ponerle algún freno a algo, porque lo que pone un freno son las relaciones de fuerzas entre las clases, las movilizaciones, a las cuales en lo más mínimo recurrió Cristina Fernández. Y después recordar a Perón, que en la Constitución del '49 prohibía las huelgas y decía "del trabajo a casa y de la casa al trabajo". Es decir, no hizo en lo más mínimo una oposición presentando una alternativa, lo único que hacía era un recurso para algo ya superado porque una cosa es el peronismo en el avance de los trabajadores en el año '45 a escala mundial, y otra cosa es el peronismo de Menem, los Kirchner, De Vido o los demás que no atraen a nadie.

No coincide con la realidad para los más viejos y no gana a los más jóvenes, la mística cristinista tampoco porque si bien presenta gente ahora que no tiene problemas judiciales por corrupción, ella tiene pendientes una serie de juicios que no son solamente hechos ad hoc para encarcelarla contando con jueces amigos, sino que es una realidad porque nadie puede ocultar que salió millonaria de un gobierno y que bajo su gobierno se hicieron enormes negociados y que buena parte de los que ahora están con Macri estaban con ella y siguen haciendo lo mismo.

Es una oposición que no se opone, que no es alternativa, que solamente habla de la alternancia, entonces no puede atraer mucho. Quizás en los sectores más organizados y más obreros de la Provincia de Buenos Aires y el Conurbano, pero en el resto del país no y tampoco en el resto de la provincia de Buenos Aires. Así que desgraciadamente creo que hay Macri para unos cuantos años más. Macri además se tragó a una parte del centro derecha, como los socialistas de Santa Fe y a la UCR.

M.H.: Yo creía que íbamos a tener un breve paso del PRO por el gobierno pero confieso que de a poco me voy desengañando. De todas maneras creo que ese giro de Cristina en los últimos 15 días diciendo “yo nunca fui kirchnernista siempre fui peronista” tiene que ver con una táctica de intentar atraer ese 4 o 5% de los votos de Randazzo que eran los que le estaban faltando para vencer al PRO en la Provincia de Buenos Aires.

¿Cómo ve a la izquierda?

G.A.: El FIT ganó votos en forma importante como en Jujuy donde no solamente hay campesinos, hay trabajadores de ingenios, en zonas obreras que se enfrentan con una oligarquía desenfrenada y brutal desde siempre, tiene una polarización social y donde hay tradiciones de izquierda, desde los años '50, organizaciones sindicales, una escisión de izquierda del Partido Socialista tenía una fuerte influencia en todo el norte; está recogiendo no lo que sembró el FIT sino lo que hizo la historia, aparte de la acción del FIT que sin duda ha sido importante, sobre todo los militantes locales que no están controlados por los centros y, por lo tanto, tienen mucha más iniciativa y son mucho más inteligentes incluso.

El FIT no creció mucho, ni siquiera consiguió los votos del 2013, creció con respecto a las PASO y eso es importante pero no consiguió ni siquiera lo que planteaba desde el punto de vista electoral, por ejemplo, un diputado nacional en la CABA, aunque estuvo cerca, más en otros sectores de las provincias; creció en algunos centros obreros que habían sido reprimidos por el kirchnerismo como Las Heras en Santa Cruz, en una provincia gobernada por el kirchnerismo, también en donde tiene un buen trabajo como Chubut, pero no creció demasiado como podría haber crecido si hubiera hecho una política mucho más socialista y anti capitalista y mucho menos electoralista.

El electoralismo, “más diputados obreros” o “frenemos el ajuste” le atribuye a las instituciones un papel que no tienen y se olvida que los obreros no son solamente votantes ni productores, son seres políticos. Ni una palabra sobre el anticapitalismo, ni una palabra sobre qué sociedad se quiere o se propone para el futuro, ni una palabra sobre lo que sería el socialismo hoy.

Además, el FIT estaba en ciertos sectores de la clase media, sobre todo en el estudiantado, bastante afectado por sus políticas erróneas respecto de la situación internacional, su política ultra sectaria frente a Cuba y Venezuela, su incompreensión del problema del imperialismo le causa problemas también.

Desde el punto de vista político a la izquierda la veo estancada, porque si consideramos izquierda el grueso que es el FIT hace una mezcla de sindicalismo de clase y electoralismo, pero no hace educación política para una alternativa anti capitalista, en lo más mínimo, la palabra capitalismo, socialismo, las explicaciones sobre qué es el capitalismo, sobre el porqué de las cosas todo eso desaparece en la prensa y en la actividad del FIT.

Es una actividad electoral buena pero electoralista. Y en el Parlamento no descuellan por sus propuestas positivas favorables a los trabajadores sino más bien por la posición en las discusiones inter burguesas. La izquierda yo la veo en una necesidad enorme de renovación cultural y política, sin una eliminación definitiva de un sectarismo que impide trabajar juntos aun manteniendo diferencias importantes, a los que están más o menos en una misma tendencia, no va a avanzar nunca. El movimiento obrero internacional era pluralista, en los sindicatos no se le preguntaba a la gente qué pensaba, no se pueden hacer sindicatos de gente “pura” que solamente está de acuerdo con uno. Y no se puede desconocer que se puede trabajar y avanzar mucho en lo político, en lo sindical, en todos los terrenos, con compañeros que son de origen diferente, por ejemplo, que confiaban en Cristina o que aún lo hacen y que deberán hacer su propia experiencia. Hay que tener una escalera hacia eso, no poner las nubes por arriba esperando que den el salto y lleguen.

El problema es a mi juicio grave, porque no hacen una actividad cultural, me podrán decir que el PTS publica sobre Trotsky y eso está muy bien, pero es una parte absolutamente mínima de la actividad cultural, que debe ser todos los días explicar el porqué de cada cosa para ir haciendo una obra pedagógica cotidiana en las

fábricas y en todos los lugares. No es que a los obreros nos les interese el porqué de los problemas internacionales o de los problemas económicos, es que hay que explicarlo de una manera clara y entendible ligado a experiencias, cosa que lamentablemente no hace la izquierda argentina. En su momento los socialistas y los anarquistas a principios del siglo pasado abrían bibliotecas, centros de difusión, hacían conferencias sobre problemas culturales; entraron a discutir todo para oponer una concepción de la vida ante la concepción que impone el capitalismo todos los días, no veo una izquierda que quiera hacer eso.

M.H.: Aprovecho que se incorporó al programa Matías Eskenazi para completar lo que nos quedó pendiente en la última comunicación, analizar la situación que se vive en Cataluña

G.A.: En Cataluña el grave problema es que hasta ahora la dirección del proceso es nacionalista, el proceso catalán es legítimo desde el punto de vista de la autodeterminación, pero es una traba tremenda para conseguir los aliados indispensables en el resto de España, para conseguir el apoyo de la izquierda española. Esa izquierda española por otro lado, es muy timorata, no se ha movido, salvo en Bilbao con los vascos que también tienen problemas de autonomía y donde hubo movilizaciones muy importantes, no se han movido por el derecho de los catalanes a la autodeterminación, que es un derecho democrático para todos.

Se corre el riesgo con el dominio nacionalista del proceso en Cataluña, de desarrollar otro nacionalismo contrapuesto, el nacionalismo español en primer lugar, el nacionalismo de los opresores en vez de desarrollar una posición socialista hacia una federación ibérica socialista de naciones, pero una república socialista no una república burguesa como la que quieren hacer en Cataluña. Eso limita bastante.

La lucha ahora está en un nivel muy claro, los catalanes rechazan y repudian la represión de Rajoy, éste recurre como Franco a la represión del Estado para imponer la idea de una España única, con el apoyo de un sector de derecha de la intelectualidad y la pequeña burguesía. La izquierda catalana no se diferencia suficientemente, tiende a pegarse a los nacionalistas. No busca suficientes apoyos en otras autonomías, en Galicia, en Andalucía, en el País Vasco, ofreciendo una alternativa socialista que les permita también superar los regionalismos. No hay una elaboración para una independencia, no plantea para qué quiere la independencia la izquierda, si simplemente para entrar a la Unión Europea y ser un paísito subordinado al gran capital o luchar por una república socialista futura arrastrando al

resto de España y encontrando así aliados en Francia y en otros países de Europa.

No tiene alternativas, ofrece simplemente la legítima reivindicación del derecho a la autodeterminación, que debe ser defendido, por supuesto, no se puede ser progresista ni socialista si no se defiende el derecho a la autodeterminación de las naciones, pero ahí empieza el problema, no termina.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ.](#)

Fotografía: Vice

Fecha de creación

2017/11/10